

**Estudio de valor agregado
Medición de la Pobreza Oculta
Multidimensional en Bogotá**

2019

Enrique Peñalosa

Alcalde Mayor de Bogotá

Secretaría Distrital de Integración Social

Gladys Sanmiguel

Secretaria de Integración Social

Maritza Mosquera

Subsecretaria

Liliana Pulido Villamil

Directora de Análisis y Diseño Estratégico

Mariana Muñoz Rincón

Coordinadora Grupo de Investigaciones

Diana Carolina Gutiérrez González

José Fernando Zea

Investigadores principales

Contenido

Introducción	4
1. Marco conceptual	6
1.1 ¿Como se identifica la pobreza oculta?	7
1.2 ¿Qué aspectos mide la pobreza oculta?	7
2. Metodología de estimación de la pobreza oculta	10
2.1 Definición de pobreza oculta	10
2.1.1 Cambio en el número de subdimensiones	11
2.1.2 Definición de ponderaciones de cada subdimensión	15
3. Resultados	20
Anexo técnico: Glosario	31
Referencias	32

Introducción

Desde una perspectiva amplia, Sen (1992) define la pobreza en el marco de su enfoque de capacidades. Al menos tres conceptos son necesarios para entender la definición de pobreza de Sen: bien-estar (well-being), funcionamientos y capacidades. El primero es el de bien-estar (well-being), que se refiere a la calidad o “la bondad” de la vida de las personas. Este concepto se aparta de la noción de bienestar (welfare) que hace referencia a la utilidad o al nivel de consumo de las personas y hogares. El segundo concepto es el de funcionamiento que puede ser entendido como un conjunto posible cosas que la persona puede ser o hacer. El logro de una persona en la vida, anota Sen, podría ser visto como el conjunto de sus funcionamientos (Sen, 1992, pág. 39). Y el tercer concepto es el de capacidad, que se entiende como el conjunto de funcionamientos que una persona puede escoger. Si el punto de Sen es que la capacidad refleja el conjunto de cosas que una persona puede hacer o ser en su vida, entonces una medida de desarrollo fundamentada en el concepto de capacidades podría entenderse como una medida de la “liberación”.

A partir de este enfoque, pobreza en un sentido amplio podría ser entendido como “el fracaso de las capacidades básicas para alcanzar determinados niveles de vida mínimamente aceptables” (p. 126). En la perspectiva amplia de Sen, la pobreza se centra en los fines del bien-estar y no solo en los medios. Es, en resumen, privación de bien-estar.

Ahora bien, la definición de Sen es amplia, marca un concepto cuya utilidad es inspirar mediciones que se aproximen a ella. De este modo, más que un concepto directamente operacionalizable, es útil para leer con cautela las mediciones de pobreza más frecuentemente utilizadas y entender a partir de este contraste sus limitaciones.

Tradicionalmente, la pobreza se mide a través de dos indicadores, pobreza monetaria y pobreza multidimensional. Para determinar si un hogar se encuentra en situación de pobreza monetaria se calcula el ingreso per cápita del hogar (ingreso total del hogar dividido por el número de integrantes que lo conforman) y se compara con una línea de pobreza o de pobreza extrema. Se definen como pobres monetarios aquellas personas que viven en hogares donde el ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades básicas de la canasta familiar. La línea de pobreza en Colombia por persona para el año 2018 fue de \$257.433 pesos.

Se definen como pobres extremos a las personas donde el ingreso mensual per cápita del hogar no alcanza para cubrir las necesidades alimentarias. La línea de pobreza extrema en Colombia por persona para 2018 fue de \$117.605 pesos.

Por su parte, el índice de pobreza multidimensional es útil para aproximarse a las dimensiones que son susceptibles de ser modificadas por efecto de política pública como educación, salud, trabajo infantil, atención a la primera infancia y mejoramiento de condiciones de la vivienda. Un hogar es considerado pobre según el Índice de Pobreza Multidimensional - IPM, si tiene carencias en al menos cinco de las quince variables consideradas (un tercio = 33 %), que se agrupan en cinco dimensiones.

La discusión en torno a la pobreza oculta ha reconocido que las políticas y programas sociales, que favorecen a los más vulnerables, cuentan con mecanismos de medición que son insuficientes para capturar elementos relacionados con las privaciones de las personas y los hogares. Algunos autores coinciden en afirmar que la pobreza oculta hace referencia a la pérdida de poder adquisitivo o capacidad de pago por parte de una población cuya particularidad ha sido el alto nivel educativo y el acceso permanente a servicios públicos, así como a vivienda, salud, entre otros (Martínez, 2007), desconociendo así coyunturas que pueden modificar su vida, y que no se observa en los indicadores de pobreza tradicionales, como el IPM. En la medida en que se midan u observen otros componentes que oculten la pobreza, se podrá monitorear de manera más focalizada estos grupos poblacionales para prevenir o disminuir su riesgo de caer en pobreza absoluta.

Se hace referencia entonces a la pobreza oculta como el cambio de condiciones de vida de un sector de la población de clase media. Es aquí donde otras perspectivas en el análisis de vulnerabilidad social adquieren importancia, por ejemplo, la probabilidad que tiene un hogar de verse afectado por un choque externo, así como la falta de recursos de afrontamiento de los choques por la carencia de activos físicos y humanos (Martínez, 2007; Escobar y Olivera, 2014).

Dado que no existe una definición oficial sobre la pobreza oculta, el presente estudio recopila las propuestas incluidas en investigaciones previas como insumo para llegar a un concepto factible de medición. El objetivo específico es lograr una medición de pobreza oculta para Bogotá desde el punto de vista de las dimensiones faltantes, siguiendo la lógica de la pobreza multidimensional, es decir, partiendo de los indicadores convencionales definidos para Colombia, para llegar a un indicador de fácil comprensión y réplica.

En otras palabras, se parte con una propuesta de definición de pobreza oculta y las reglas metodológicas para medirla. Luego, se aplica el modelo para Bogotá y se exponen los resultados. Finalmente, se presentan las conclusiones, con el fin de conocer cómo está la ciudad frente a este tema. Aquí es importante resaltar que uno de los principales hallazgos de este documento es que la incidencia de pobreza oculta es superior a la de pobreza

absoluta para el total de Bogotá, y es más alta en las localidades habitualmente pobres que en las consideradas no pobres por IPM. En los hogares de estratos medios y altos el porcentaje de pobres ocultos es tres veces mayor que los catalogados como pobres absolutos, mostrando que en los hogares de mayores ingresos existe un riesgo de caer en la pobreza absoluta. Este descubrimiento es de considerable importancia para la toma de decisiones, ya que se podría evitar que grupos poblacionales caigan en pobreza absoluta si se abordan los aspectos ocultos de esta.

1. Marco conceptual

Existen pocas investigaciones a nivel mundial que aborden de manera precisa el concepto de la pobreza oculta. En parte porque el interés de las políticas de pobreza recae sobre los grupos poblacionales que exhiben pobreza absoluta, dejando a los ocultos bajo políticas complementarias o de hecho, sin acciones concretas.

En su estudio para la localidad de Teusaquillo en Bogotá, Torres (2017) esboza algunos elementos asociados a la pobreza oculta que no se tienen en cuenta en las mediciones convencionales de pobreza: el carácter vergonzante y otros conceptos relacionados como la pobreza relativa, estructural y coyuntural.

El carácter vergonzante de la pobreza obedece, en muchas ocasiones, a los estándares sociales existentes para ciertos sectores de la ciudad y al estigma hacia las personas que se encuentran en esta situación. Un ejemplo son aquellas personas que sienten vergüenza de asistir a comedores, y que buscan ayuda en organizaciones religiosas para suplir sus necesidades básicas, o aquellas familias que prefieren desescolarizar a niños, niñas o adolescentes antes que matricularlos en las instituciones educativas del Distrito (Torres 2017).

Según el Banco de Desarrollo de América Latina - CAF (2015) es necesario asociar la vergüenza y la humillación con la pobreza, dado que estos sentimientos generan consecuencias en la salud física y emocional de las personas pobres, al percibir su dignidad vulnerada. Así mismo, la vergüenza puede tener efectos en el cumplimiento de los objetivos de políticas públicas diseñadas para combatir la pobreza, puesto que las personas deciden no hacer parte de programas o servicios sociales para no ser discriminadas, o no llevan a cabo acciones de corresponsabilidad para mejorar su bienestar.

Establecer el límite entre lo que un individuo considera como vergonzante y la pobreza absoluta es una de las dificultades para definir la pobreza oculta. En ese intervalo se

encuentra la condición de poseer bienes tangibles e intangibles, como el capital humano, y al mismo tiempo condiciones de vida precarias.

En la literatura se ha hablado del concepto de la pobreza relativa, que implica un amplio conjunto de desventajas que enfrentan algunos individuos o grupos en la sociedad, incluyendo aquellas que se asocian a no tener capacidades ni oportunidades para acceder a bienes o activos (Sinisterra, 2003), incluso si disponen de empleo y otras fuentes de ingreso, ya que estas actividades no les generan el dinero suficiente para cubrir sus necesidades, incluyendo las básicas y aquellas que obedecen a los estándares sociales (Mendoza, Tarazona y Duque, 2011). El límite de lo que deben o no ser los estándares sociales pone un espectro muy amplio entre la pobreza relativa y la no pobreza.

1.1 ¿Como se identifica la pobreza oculta?

De acuerdo con la Secretaría Distrital de Planeación (2013) la pobreza se oculta de cinco maneras:

- Cuando existen dificultades en la aplicación de los instrumentos de medición de la pobreza.
- Cuando en la medición de pobreza se omiten variables relevantes desde la perspectiva de derechos. Por ejemplo, medición de cobertura educativa que no incluye calidad de la educación.
- Cuando se asume que las personas de estratos medios y altos cuentan con capacidad económica para acceder a bienes y servicios de manera permanente, sin tener en cuenta coyunturas que pueden modificar su vida.
- Cuando una población pobre, desde el concepto de pobreza relativa, oculta su situación de manera intencional; ya sea por desconocimiento de sus derechos, falta de confianza en las instituciones y/o vergüenza social relacionada con el estatus.
- Cuando existe una mayor cantidad de personas en situación de pobreza estructural y aquellos que están en pobreza coyuntural no son una prioridad para la inversión social.

1.2 ¿Qué aspectos mide la pobreza oculta?

De acuerdo con el Banco de Desarrollo de América Latina - CAF (2015) son seis las dimensiones que faltan en la medición de la pobreza, es decir, variables que no se están midiendo actualmente en los indicadores convencionales de pobreza y que pueden ocultar otras dimensiones de esta.

Tabla 1. Cuatro dimensiones faltantes en los estudios sobre pobreza

Dimensión	Pobreza en esta dimensión
Seguridad física	Ser víctima frecuente de robo a la propiedad, violencia física o muerte
La capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza	Estigma de la pobreza, discriminación, humillación, falta de dignidad
Calidad del empleo	Informalidad, malas condiciones en el lugar de trabajo, subempleo
Conectividad social	Aislamiento social, falta de redes de protección, contactos sociales, soledad

Fuente: Elaboración propia Secretaría Distrital de Integración Social.

Según estudios e investigaciones como los de Sinisterra, G. (2018), Townsend (2013), Torres Penagos, M. (2018). Mendoza, M., Tarazona, O., & Duque, L. (2011), existen dimensiones de la pobreza que no se están midiendo o cuyo enfoque de medición no es el adecuado para identificar aquellas situaciones coyunturales que generan privaciones en las personas y en los hogares. Algunos de estos análisis se describen a continuación.

- **Seguridad económica**

Otra característica altamente asociada a la pobreza oculta es la inseguridad económica o la falta de ingresos para cubrir los gastos básicos en los hogares. Esta inseguridad se manifiesta en la falta de pago de servicios públicos, de impuestos y créditos, así como en el deterioro de la vivienda y la falta de dinero para movilizarse.

- **Personas mayores**

Se ha encontrado que la baja capacidad de pago de las personas mayores está relacionada con que no alcanzan a pensionarse o reciben una pensión muy baja que no les permite cubrir sus gastos, por lo tanto, son personas que tienden a endeudarse o a vivir con los recursos mínimos para cubrir sus necesidades básicas.

Sumado a ello, se ha identificado un empobrecimiento de las relaciones personales y de las redes de apoyo de las personas mayores. Una situación adicional es que no reciben ayudas económicas de sus familiares y se encuentran en condiciones de soledad e insalubridad en sus viviendas.

Otro de los elementos que se debe tener en cuenta en la seguridad económica de las personas mayores es la **tasa de dependencia**, que se define como la relación entre las personas dependientes mayores de 64 años y la población en edad de trabajar entre 15 y 64 años. Esta dependencia genera riesgo de inseguridad económica, en cuanto a razones atribuidas al ciclo de vida, de las personas mayores ya que tienden a reducir su capacidad de generación de ingresos y, por tanto, su capacidad de pago.

- **Niñas, niños, adolescentes y jóvenes**

Por causa de la pérdida de empleos o ingresos, las familias deciden que las niñas, niños y adolescentes deserten de las instituciones educativas. Para los jóvenes que están en pobreza oculta, la principal razón de su inseguridad económica se relaciona con no cursar los estudios universitarios. Se analiza entonces la deserción escolar en ciertos momentos vitales.

Mediante la utilización de métodos mixtos, Penagos, M. F. (2018) desarrolló tres talleres participativos cada uno con 12 personas y 5 entrevistas semiestructuradas con líderes comunitarios, personas que habían estado en condición de pobreza y funcionarios de la alcaldía local. Los participantes afirmaron retirar a sus hijos e hijas de colegios privados prefiriendo que deserten de la educación antes que matricularlos en las instituciones educativas públicas, bajo prejuicios, supuestos y temores acerca de la baja calidad de la educación pública y las problemáticas de violencia y convivencia en estos colegios. La vergüenza social y el desprestigio también juegan un papel importante en estas decisiones (Torres Penagos, 2018).

- **Seguridad física**

La inseguridad y la percepción de inseguridad en el entorno pueden modificar los estilos de vida y las rutinas de las personas. Se hace referencia, entonces, a los efectos de la violencia en componentes del capital social, como la menor confianza en los demás y menor disposición a la cooperación (Becchetti, Conzo y Romeo, 2011; Cassar, Grosjean y Whitt, 2011).

En Colombia, algunos estudios en relación con los choques en los hogares establecen que los asociados a la violencia y el conflicto armado se relacionan de manera negativa con el trabajo infantil en niños (hombres) menores de 12 años y aquellos que están entre 15 y 17 años. Así mismo, presenta efectos en el logro educativo, que se evidencia en puntajes más bajos en matemáticas en la prueba Saber 11 (Cardona Andrade, 2016).

De acuerdo con el Banco de Desarrollo de América Latina y la Universidad de Oxford es necesario ampliar las investigaciones que se han realizado hasta el momento para conocer la relación entre el conflicto armado, la violencia y la pobreza. Lo que se puede concluir de los estudios desarrollados es que existe una relación estrecha entre estas variables, puesto que promueven un bajo crecimiento económico y la producción de alimentos per cápita. Igualmente, afectan otros indicadores como la tasa de mortalidad infantil, la matrícula escolar, entre otros. Sumado a ello, se presentan desplazamientos forzados, aumento del desempleo, interrupciones en la producción, así como el uso de los fondos públicos para la actividad bélica (2015).

- **Condiciones de trabajo (calidad del trabajo)**

La dimensión de calidad del trabajo busca medir si la experiencia actual de las personas frente a su ocupación laboral corresponde con el acceso a condiciones dignas, seguras, reguladas y donde existe un pago justo.

Autores como Minujin (2007) mencionan que los pobres estructurales, es decir, quienes siempre han sido pobres, despliegan estrategias de adaptación y buscan solucionar más eficientemente sus necesidades desde estructuras de informalidad, sin que esto implique puntualmente el éxito en términos de la satisfacción de necesidades. Por otra parte, las personas que pertenecen a los sectores medios de la población (pobres coyunturales) buscan las redes de apoyo familiares, amigos u otros lazos que se deterioran fácilmente y en general, son insuficientes.

2. Metodología de estimación de la pobreza oculta

En este capítulo se describe la propuesta metodológica para la estimación de un índice de pobreza multidimensional asociado a la pobreza oculta, que incluye su definición y estructura.

2.1 Definición de pobreza oculta

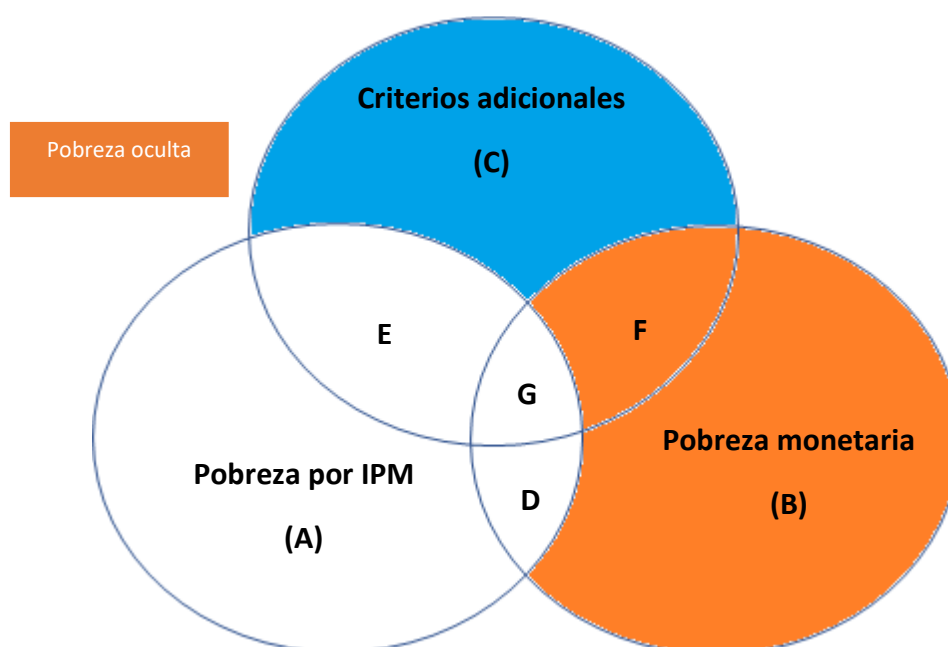
Se consideran como pobres ocultos aquellos hogares que no son clasificados como pobres multidimensionales por IPM y que cumplen las siguientes condiciones.

- Son pobres por pobreza monetaria.
- Presentan dos o más privaciones de las siguientes:
 - ❖ Baja calidad del empleo.
 - ❖ Personas mayores sin fuentes de ingreso.
 - ❖ Cuidado de otras personas del hogar.

- ❖ Déficit de vivienda.
- ❖ Inseguridad alimentaria.

En la Gráfica 2 se presenta, en un diagrama de Venn, la cantidad de hogares definidos como pobres por los diferentes criterios de pobreza. La intersección de los criterios de pobreza monetaria y los criterios adicionales da origen al grupo de pobres ocultos (señalados en color naranja que corresponde a las áreas B, C y F).

Gráfica 1. Definición de pobreza oculta



Fuente: Elaboración propia Secretaría Distrital de Integración Social.

Los hogares en pobreza oculta son el complemento de los hogares pobres por IPM que son pobres monetarios o presentan dos o más de los criterios adicionales, anteriormente mencionados.

2.1.1 Cambio en el número de subdimensiones

Esta propuesta amplía el conjunto de subdimensiones del IPM convencional para capturar algunos aspectos de la pobreza que se encontraban ocultos. En principio, se compone de cinco dimensiones al igual que el IPM convencional: condiciones educativas, condiciones de la niñez y juventud, ingreso y seguridad económica, salud, y condiciones de la vivienda (Ver

Gráfica 3). La diferencia es que se extienden las subdimensiones de trabajo, salud y condiciones de la vivienda y se omiten las de condiciones de pisos, paredes y hacinamiento.

Gráfica 3. Nueva estructura de subdimensiones



Fuente: Elaboración propia Secretaría Distrital de Integración Social.

En la dimensión de ingreso se incluyen algunos aspectos ocultos de la pobreza como la pobreza monetaria, la calidad del empleo y la insuficiencia de ingresos en el hogar de personas mayores y el cuidado de otras personas del hogar. Por su parte, en la dimensión de salud se incorporó la inseguridad alimentaria, teniendo en cuenta su efecto en la salud del hogar en cuanto estado nutricional. Respecto a las condiciones de la vivienda se amplió el espectro de la calidad incorporando el indicador de déficit habitacional. Esto implica eliminar las variables de pisos, paredes y hacinamiento por considerarse redundantes, ya que hacen parte del indicador de déficit.

En definitiva, el nuevo índice de pobreza oculta se compone de cinco dimensiones y 18 subdimensiones. A continuación, en la Tabla 2 se describe en detalle la definición de cada uno de los indicadores considerados para la estimación.

Tabla 2. Definición de las dimensiones y subdimensiones del índice Multidimensional de Pobreza Oculta

Dimensión	Subdimensión	Indicador	Definición
Condiciones educativas del hogar	Logro educativo	Años promedio aprobados de educación población de 15 a 24	Si el promedio de años de educación es menor a nueve años se considera privado.
	Analfabetismo	Tasa de analfabetismo (mayores de 15 años)	Población de 15 años y más que no sabe leer y escribir dividido por la población de 15 años y más, multiplicado por 100.
Condiciones de la niñez y juventud	Asistencia escolar	Niños que tienen entre 6 y 16 años y se observa si actualmente estudian	Si hay por lo menos un niño o niña entre 6 y 16 años que no asiste al colegio, el hogar se considera privado, en caso contrario no lo estará.
	Rezago escolar	Integrantes del hogar entre siete y 17 años cuyos años de educación no concuerdan con la edad	Si hay por lo menos una persona entre siete y 17 años en dicha condición, el hogar se considera privado, en caso contrario no lo estará.
	Acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia	Niños y niñas entre cero y cinco años sin acceso a los servicios de atención integral a la primera infancia	Se considera que un niño o niña menor de cinco años no tiene acceso a los servicios de atención integral a la primera infancia si: no está asegurado a salud; pasa la mayor parte del tiempo en casa solo, o está al cuidado de un pariente menor de 18 años; o asiste a un jardín la mayor parte del tiempo entre semana, pero no recibe desayuno o almuerzo gratuito o por un pago simbólico.
	Trabajo infantil	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes (entre cinco y 17 años) fuera del mercado laboral	Si hay por lo menos un niño entre 12 y 17 años en dicha condición el hogar se considera privado en caso contrario no lo estará.
Trabajo	Desempleo de larga duración	Tasa de desempleo de larga duración (%)	Se considera que una persona es desempleada de larga duración si ha estado buscando empleo por más de 12 meses.
	Tasa de empleo formal	Afiliados al sistema de pensiones (%)	Se consideran como empleados formales las personas que hacen parte de la nueva población económicamente activa (se eliminan los ocupados menores de 18 años y los desempleados de larga duración), son ocupados y están afiliados a un fondo de pensiones o son pensionados. Se priva el hogar por trabajo informal si la cantidad de empleados formales del hogar es diferente a la cantidad de personas que están en la nueva PEA.

Dimensión	Subdimensión	Indicador	Definición
	Cuidado otras personas del hogar	Cuidado otras personas del hogar	Si al menos un integrante del hogar no trabaja por que debe asumir responsabilidades familiares con: <ul style="list-style-type: none"> - Personas del hogar con discapacidad que no tienen empleo y no reciben transferencias o - Personas mayores sin subsidios o - Niños, niñas y adolescentes que no reciben algún subsidio.
	Ingreso (monetaria)	Pobreza monetaria	Ingreso per cápita es inferior a la línea de pobreza.
	Calidad del empleo	Incumplimiento de los derechos laborales básicos	Se consideran con privación aquellos hogares con al menos una persona asalariada: <ul style="list-style-type: none"> - Que recibe un salario menor al salario mínimo legal vigente. - A la que se le incumplan dos o más garantías laborales: como vacaciones pagadas, bonificaciones, prima de navidad, prima de servicios, etc.
	Persona mayor sin fuente de ingreso	Persona mayor con inseguridad económica	Personas mayores sin pensión y sin ninguna transferencia: se consideran con privación aquellos hogares donde ninguna persona adulta mayor cuente con una fuente de ingreso.
Salud	Aseguramiento en salud	Personas sin aseguramiento al sistema de seguridad social en salud al interior de cada hogar	Si hay por lo menos una persona mayor de cinco años en dicha condición, el hogar se considera privado, en caso contrario no lo estará.
	Acceso a servicio de salud dada una necesidad	Se considera que una persona enfrentó barreras de acceso a los servicios de salud si para tratar el problema de salud no acudió a un médico general, especialista, odontólogo, terapeuta o institución de salud.	Si hay por lo menos una persona dicha condición el hogar se considera privado en caso contrario no lo estará.
	Inseguridad alimentaria	Índice de inseguridad alimentaria de la FAO	Un hogar se considera privado si al menos un integrante del hogar padece de inseguridad alimentaria leve, moderada o severa
Acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda	Acceso a fuente de agua mejorada	Cobertura de acueducto	Un hogar urbano se considera como privado si no tiene servicio público de acueducto en la vivienda.
	Eliminación de excretas	Cobertura de alcantarillado	Un hogar urbano se considera como privado si no tiene servicio público de alcantarillado en la vivienda.
	Hacinamiento crítico	Hacinamiento	Un hogar urbano se considera privado si el número de personas por cuarto es mayor o igual a tres personas.

Dimensión	Subdimensión	Indicador	Definición
	Déficit habitacional	Déficit cualitativo de vivienda según metodología DANE	Un hogar se considera privado si el hogar presenta déficit cualitativo.

Fuente: Definiciones elaboradas a partir del algoritmo para la construcción del Índice de Pobreza Multidimensional – IPM-DANE y Secretaría Distrital de Integración Social sobre metodología de medición IPM.

2.1.2 Definición de ponderaciones de cada subdimensión

El modelo convencional del IPM fija las ponderaciones de cada subdimensión de manera equivalente. El índice de pobreza oculta multidimensional, por el contrario, estima las ponderaciones siguiendo una estructura de tipo logística como se presenta a continuación. Donde x_i corresponde a las p subdimensiones con $i= 1...p$.

$$IPOM(Y = 1) = \frac{\exp(\hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 x_1 + \dots + \hat{\beta}_p x_p)}{1 + \exp(\hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 x_1 + \dots + \hat{\beta}_p x_p)}$$

Todas las subdimensiones se expresan como variables dicotómicas que toman el valor de uno si existe una privación, cero en caso contrario.

Se escogió una función tipo logística, porque conceptualmente la pobreza oculta excluye a todos aquellos que ya fueron clasificados como pobres absolutos por IPM. Esto implica que se identifican grupos que son excluyentes, es decir, si una persona es pobre absoluta no puede ser pobre oculta.

Al respecto, el problema que se plantea difiere de la fijación de pesos a unas dimensiones directamente asociadas y más bien se deja que un modelo fije dichas proporciones a partir del comportamiento de la pobreza oculta multidimensional. En este ejercicio se busca hacer uso de las 18 subdimensiones y un modelo apropiado para pronosticar con una alta precisión los hogares que presentan pobreza oculta, descontando los que ya se clasificaron como pobres absolutos¹.

¹ Se planteó inicialmente un modelo de regresión lineal para estimar las ponderaciones. La variable dependiente es la pobreza oculta donde toma el valor de 1 si satisface la definición de pobreza oculta, 0 en caso contrario. Dicho ejercicio generó como resultado un valor calculado del índice de pobreza oculta multidimensional - IPOM que se sale del rango entre cero y uno con unas ponderaciones negativas en los indicadores de pobreza oculta. Una manera de acotar esta estimación a ese rango es fijando una regla, simulando un umbral (por ejemplo, el 33 %) o utilizando una transformación logística que lleve los datos al dominio entre 0 y 1. Comparando la estimación lineal con la logística, esta última arrojó los menores errores de inclusión. Estos errores se refieren a incluir a una persona como pobre o pobre oculto cuando no lo era y viceversa. Como resultado, el modelo de estimación escogido para determinar la pobreza oculta fue un modelo logístico.

Con lo anterior se estiman los coeficientes o ponderaciones estimadas que en adelante podrán usarse para calcular directamente el indicador de pobreza oculta.

Para el desarrollo de la regresión logística se considera una variable binaria que toma el valor de uno si es pobre oculto, cero en otros casos. Las 18 dimensiones son incluidas en la regresión. A continuación, los resultados de la regresión logística.

Tabla 3. Ponderaciones estimadas por subdimensión

Variable	Coefficiente	Desviación estándar	Z valor	P-valor
Intercepto	5,66	0,01	-566,78	0,0000
Privación por analfabetismo	-6,63	0,03	-207,97	0,0000
Privación por logro educativo	-2,48	0,01	-261,39	0,0000
Privación por Asistencia	-2,97	0,03	-100,92	0,0000
Privación por rezago escolar	-0,27	0,01	-31,17	0,0000
Privación primera infancia	-0,88	0,01	-67,75	0,0000
Privación trabajo infantil	-2,54	0,06	-39,91	0,0000
Privación aseguramiento en salud	-2,84	0,01	-238,83	0,0000
Privación Barreras en salud	-2,88	0,03	-102,27	0,0000
Privación por Desempleo	-3,44	0,01	-275,89	0,0000
Privación por empleo formal	0	0,01	0,23	0,0000
Privación por acceso al agua	-2,2	0,14	-15,97	0,0000
Privación por alcantarillado	-1,11	0,08	-14,47	0,0000
Privación por estado de pisos	-2,56	0,07	-36,76	0,0000
Privación por estado de paredes	-1,13	0,07	-16,14	0,0000
Privación por hacinamiento	-0,58	0,02	-37,89	0,0000
Privación por no garantías laborales	3,31	0,01	322,44	0,0000
Privación por ingresos monetarios	8,68	0,02	568,93	0,0000
Privación por suficiencia ingresos persona mayor	3,38	0,01	375,11	0,0000
Privación por suficiencia ingresos por cuidado	3,73	0,06	65,72	0,0000
Privación por seguridad alimentaria	3,88	0,01	437,66	0,0000
Privación por déficit de vivienda	4,01	0,01	347,14	0,0000

Fuente: Cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social a partir de la metodología propuesta para pobreza oculta.

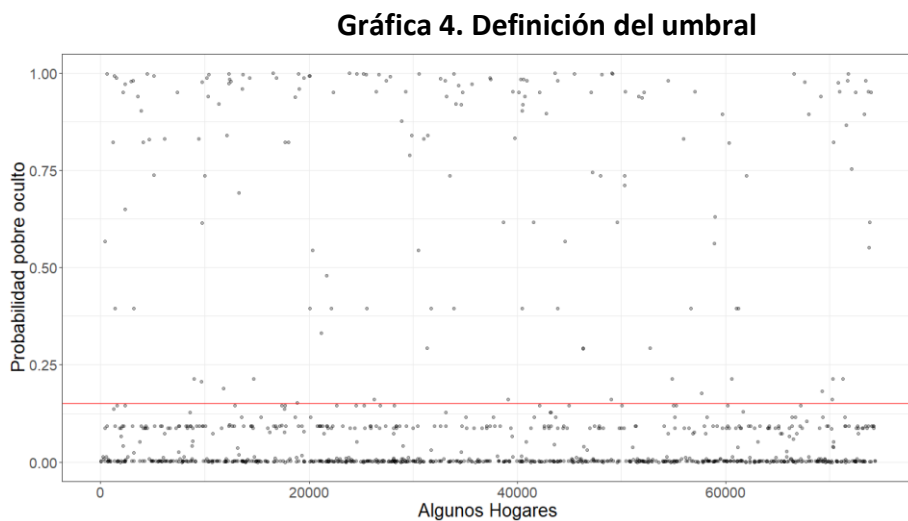
Una vez obtenido el modelo de regresión logística es posible estimar la probabilidad de que un hogar sea pobre oculto. Para clasificar el hogar como pobre oculto se definió un umbral a partir del cual el hogar se considerará como tal.

2.1.3 Cambio en el umbral para definir la pobreza oculta

En Colombia, la identificación de la pobreza se realiza a partir de un umbral definido. En el caso de la pobreza oculta se debe definir un umbral para las probabilidades del modelo de regresión logística. Todos los hogares cuyas probabilidades sean mayores o iguales al umbral se pronostican como hogares con pobreza oculta.

En Angulo et al. (2011) se resalta que uno de los aspectos cruciales para detectar la pobreza es determinar cuántas privaciones convierten a un hogar en pobre. Para este ejercicio particular se observa que considerar un umbral de tres o más privaciones de las cinco que definen a un pobre oculto, no permitiría detectar un porcentaje significativo de hogares, lo que llevaría a altos errores estándar en la estimación. Por otra parte, considerar un umbral de una privación captura a más de un 40 % de los hogares, lo que generaría un porcentaje muy alto de hogares con “pobreza oculta”. Este último aumentaría si se considera la pobreza monetaria como uno de los componentes de la pobreza oculta.

Conceptualmente, el umbral óptimo es aquel que minimice los errores de inclusión y de exclusión. En la Gráfica 4 se ilustra, a manera de ejemplo, para una muestra de hogares urbanos de Bogotá (por facilidad de visualización), sus respectivas probabilidades de ser pobres ocultos. La línea roja representa el umbral, en este caso 0,15.



Fuente: Cálculos propios de la Secretaría Distrital de Integración Social a partir de la metodología propuesta para pobreza oculta.

Adicionalmente, se definen en este contexto los errores de inclusión a los hogares sin pobreza oculta, pero que, equivocadamente son clasificados por el modelo como pobres ocultos. Los errores de exclusión se definen como los hogares con pobreza oculta que no son detectados (clasificados) por el modelo como hogares con pobreza oculta (ver Tabla 4).

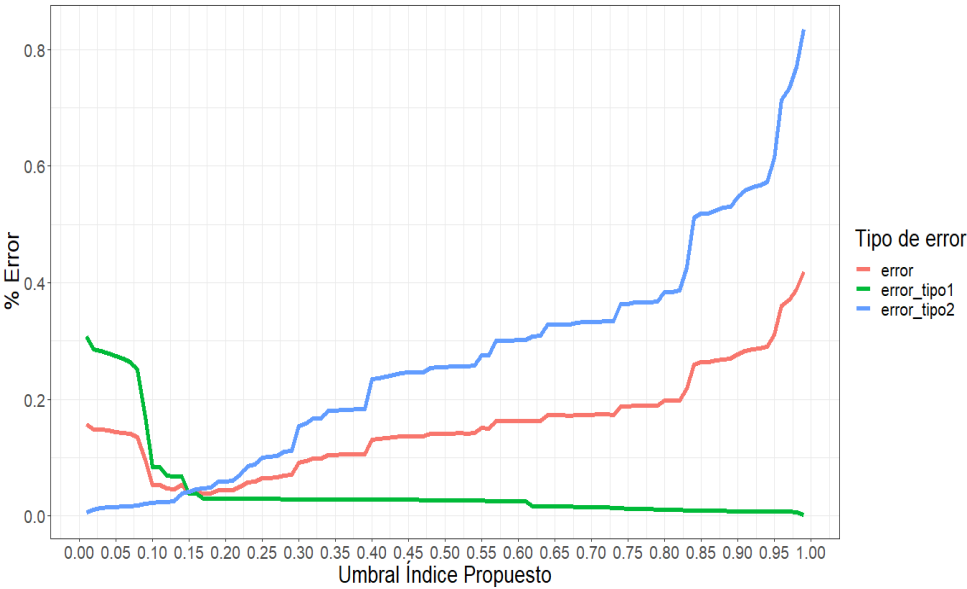
Tabla 4. Errores de inclusión y exclusión

Pobre oculto / Pronóstico	Sí	No
Sí	Correcto	Error de exclusión
No	Error de inclusión	Correcto

Fuente: Cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social a partir del a metodología propuesta para pobreza oculta.

Para hallar el umbral óptimo se calculan las probabilidades de inclusión y exclusión para cada uno de los posibles umbrales y se presentan gráficamente. En el eje de las abscisas se encuentran los posibles umbrales y en el eje horizontal los errores de inclusión (error tipo 1) y de exclusión (error tipo 2).

Gráfica 5. Umbral óptimo



Fuente: Cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social a partir del a metodología propuesta para pobreza oculta.

Como se observa en la Gráfica 5, el punto donde se cruzan los errores de inclusión y de exclusión es el umbral de 0,15. Este punto permite obtener valores bajos para los errores de inclusión y de exclusión. Con este umbral definido se observa la matriz de confusión en la que se evalúa el número de hogares correctamente clasificados por el modelo, la cual facilita evaluar la precisión del modelo.

Tabla 5. Errores de inclusión

Pobre Oculto / Pronosticado	Sí	No
Sí	379.021	14.134
No	80.399	2.223.887

Fuente: Cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social a partir del a metodología propuesta para pobreza oculta.

Se observa que la precisión del modelo (número de hogares que quedan clasificados correctamente en la diagonal) es del 96,4%. Y para los hogares sin pobreza multidimensional la precisión es del 98,6% (hogares correctamente clasificados en la anterior matriz de confusión).

Tabla 6. Errores de exclusión

Pobre oculto / Pronosticado	Sí	No
Sí	379.021	14.134
No	19.696	2.017.288

Fuente: Cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social a partir del a metodología propuesta para pobreza oculta.

En síntesis, para el cálculo del índice de pobreza oculta se puede realizar el siguiente procedimiento:

1. Filtrar los hogares sin pobreza multidimensional.
2. Aplicar la siguiente función con los coeficientes presentados en la tabla:

$$P(\text{pobre oculto} = 1) = \frac{\exp(-5,7 - 6,63 * \text{PrivAnalf} - 2,48 * \text{PrivBajoLogro} + \dots 4 * \text{PrivDeficViv})}{1 + \exp(-5,7 - 6,63 * \text{PrivAnalf} - 2,48 * \text{PrivBajoLogro} + \dots 4 * \text{PrivDeficViv})}$$

3. Si la probabilidad es mayor a 0,15, el hogar se clasifica como pobre oculto.

3. Resultados

El punto de partida para contextualizar los resultados fue tomar como fuente de información la Encuesta Multipropósito de Bogotá 2017 y se analizó la parte urbana. La encuesta representa un total de 2.697.440 hogares en Bogotá, de los cuales 2.036.984 (75,5%) son urbanos.

De acuerdo con los resultados arrojados por la estimación del modelo, en Bogotá el 16,2% de los hogares se encuentran en situación de pobreza oculta. Las localidades con mayor pobreza oculta corresponden a Usme, Tunjuelito, San Cristóbal y Ciudad Bolívar. Las de menor pobreza oculta son Teusaquillo, Usaquén y Chapinero. El resultado general revela que las localidades pobres por IPM serían aún más pobres si se tuviera en cuenta los aspectos ocultos de la pobreza.

Las localidades de menor incidencia por IPM ahora exhiben incidencias de pobreza oculta casi tres veces superior a la que se hubiera obtenido si se hubiesen medido solo con las dimensiones del IPM. Así, existe una mayor proporción de hogares en Bogotá en pobreza oculta que por IPM, y que, si bien no son pobres por IPM, presentan un riesgo de caer en pobreza ante choques económicos.

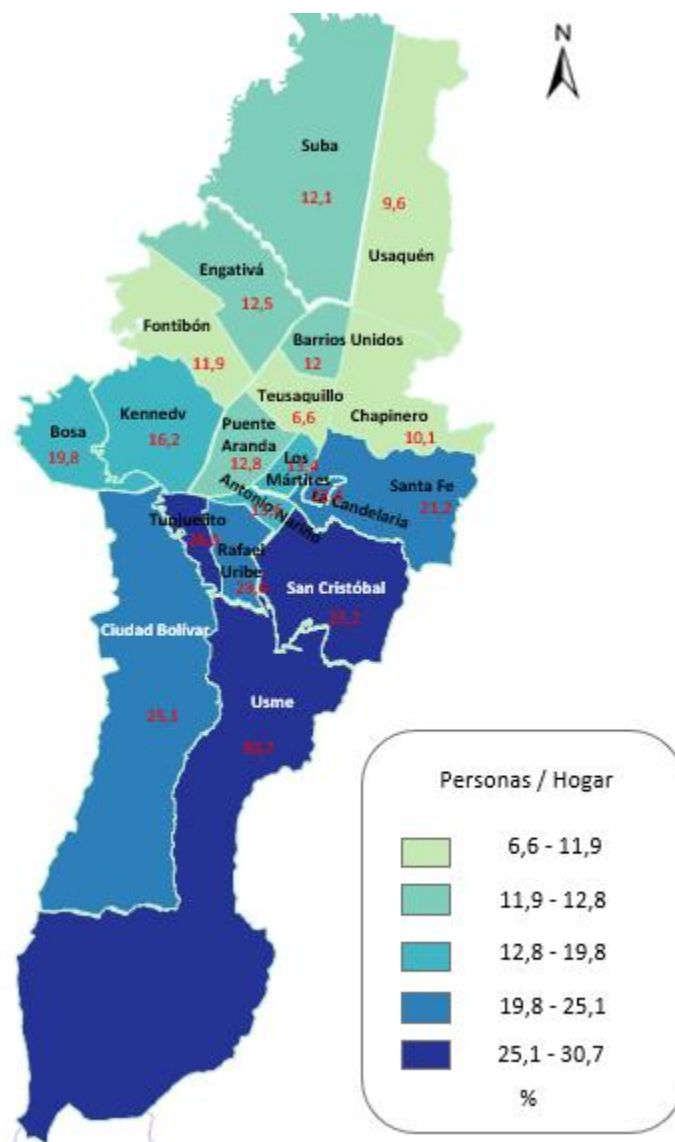
Tabla 7. Incidencia de pobreza por localidad

Localidad	Incidencia de IPM	Incidencia de pobreza oculta
Usme	10,94%	30,70%
Tunjuelito	4,85%	26,50%
San Cristóbal	6,78%	25,20%
Ciudad Bolívar	8,94%	25,10%
Rafael Uribe Uribe	5,01%	23,60%
Candelaria	4,95%	22,40%
Santa Fe	7,78%	21,20%
Bosa	6,61%	19,80%
Kennedy	5,25%	16,20%

Localidad	Incidencia de IPM	Incidencia de pobreza oculta
Antonio Nariño	2,59%	13,60%
Los Mártires	3,09%	13,40%
Puente Aranda	2,74%	12,80%
Engativá	2,74%	12,50%
Suba	3,42%	12,10%
Barrios Unidos	2,40%	12,00%
Fontibón	3,20%	11,90%
Chapinero	2,23%	10,10%
Usaquén	2,60%	9,60%
Teusaquillo	0,61%	6,60%
Total Bogotá	4,85%	16,2%

Fuente: Cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social a partir de la metodología propuesta para pobreza oculta.

Mapa 1. Incidencia de pobreza oculta por localidad



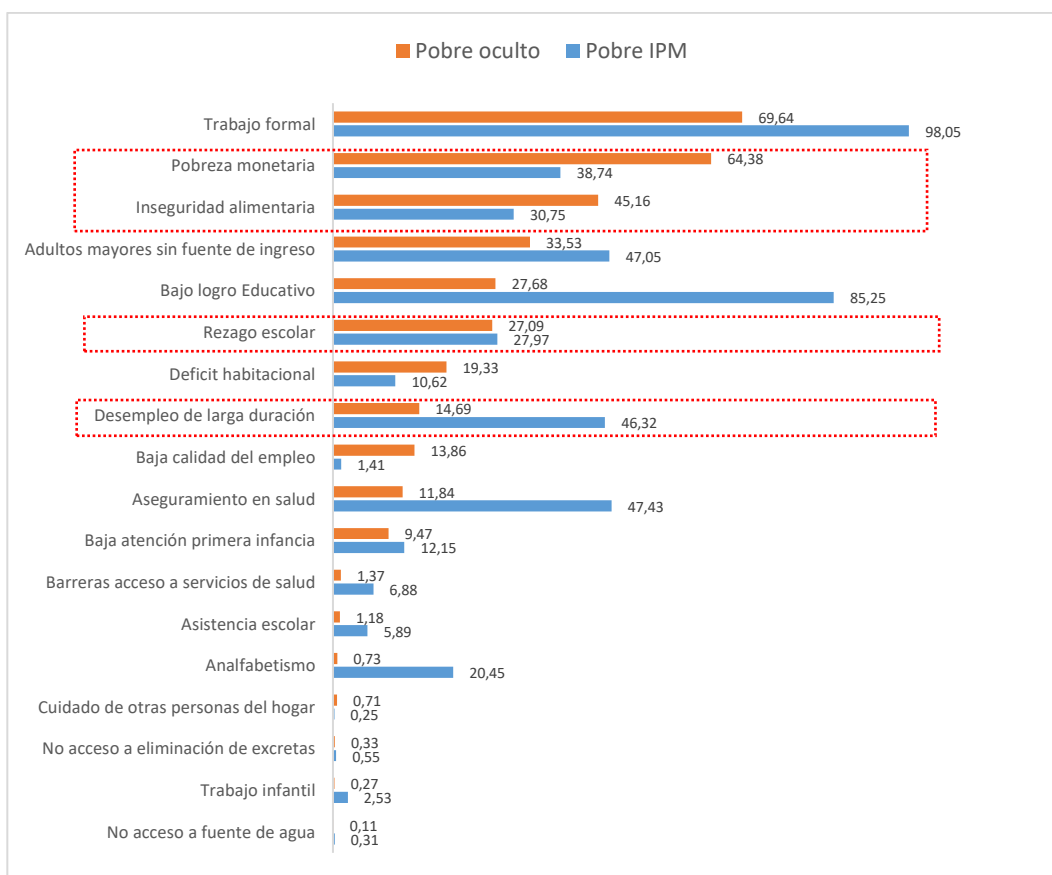
Fuente: Cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social a partir de la metodología propuesta para pobreza oculta.

3.1 Distribución del porcentaje de privaciones

La Gráfica 6 muestra la distribución del porcentaje de privaciones para los hogares que fueron clasificados como pobres por IPM y pobres ocultos. Existe una mayor proporción de privaciones para los ocultos en los indicadores nuevos incluidos como pobreza monetaria, seguridad alimentaria, déficit habitacional y calidad del empleo. Esto implica que en efecto estas dimensiones discriminan a la hora de poner a un lado aquellos hogares que son pobres absolutos, y al otro, a quienes, de no ser monitoreados y atendidos mediante alguna política diferencial, pueden estar en riesgo de convertirse en pobres absolutos. Estas dimensiones terminan siendo herramientas de política pública para que de ser intervenidas puedan mitigar ese riesgo.

Los resultados también arrojan que, en la dimensión de rezago escolar, tanto los pobres por IPM como los pobres ocultos presentan el mismo porcentaje de privaciones (Ver gráfico 6, fila Rezago escolar).

Gráfica 6. Porcentaje de privaciones pobreza multidimensional y oculta



Fuente: Fuente: Cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social a partir de la metodología propuesta para pobreza oculta y de la estimación para IPM de la Secretaría Distrital de Planeación con base datos EMB 2017 – DANE.

Los resultados muestran que los pobres por IPM superan en porcentaje las privaciones de los indicadores tradicionales típicos que componen el IPM. Este resultado confirma que cuando de políticas públicas para atacar la pobreza absoluta se trata, en efecto las dimensiones, tal cual, conforman el IPM son los instrumentos sobre las cuales se debe focalizar.

En las localidades de Usme, Tunjuelito, San Cristóbal y Ciudad Bolívar la estrategia de pobreza debería contemplar un eje complementario al de pobreza absoluta que vele por mitigar el riesgo de que un porcentaje adicional (el porcentaje de pobreza oculta) de hogares caiga en pobreza si las dimensiones de inseguridad alimentaria, pobreza monetaria, calidad del empleo o déficit habitacional no son atendidas. Dicho eje deberá extenderse además hacia localidades que, aunque revelan menos pobres absolutos, empiezan a mostrar indicios de pobreza oculta.

3.2 Intensidad de la pobreza oculta multidimensional

Otro resultado relevante es el de la intensidad de la pobreza oculta multidimensional, que se define como el promedio ponderado de privaciones de los pobres ocultos. Según este indicador, la intensidad de la pobreza oculta en Bogotá es de 19%, es decir, los pobres ocultos multidimensionales en Bogotá presentan privación en el 19% de las privaciones del indicador. Este resultado sugiere que los pobres ocultos de Bogotá experimentan levemente menos privaciones que los pobres absolutos de Bogotá, cuya intensidad de la pobreza es de 37%. En otras palabras, los pobres ocultos de Bogotá están en mejores condiciones que los pobres absolutos multidimensional.

Gráfico 7. intensidad de la pobreza por localidades

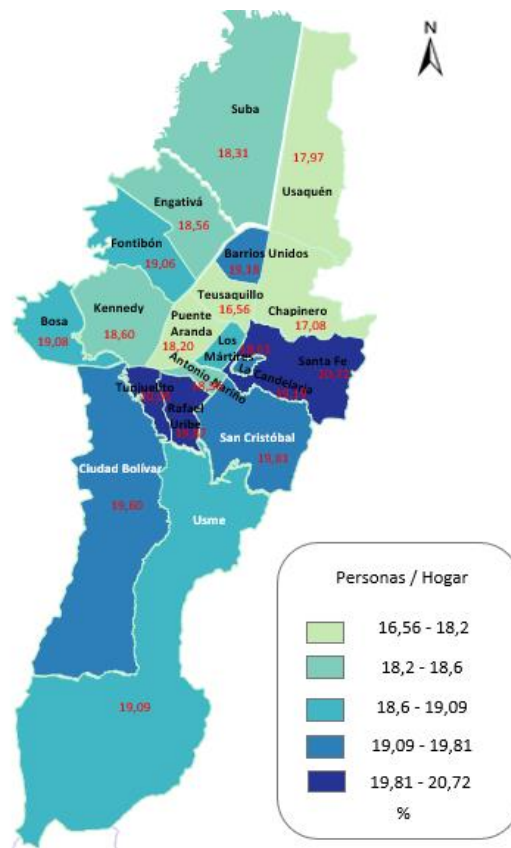
Posición	Localidad Urbana	Intensidad IPM (%)	Intensidad IPOM (%)
1	Usaquén	40,00%	17,97%
2	Chapinero	38,79%	17,08%
3	Santa Fe	39,15%	20,72%
4	San Cristóbal	38,46%	19,81%
5	Usme	38,96%	19,09%
6	Tunjuelito	39,20%	20,05%
7	Bosa	39,10%	19,08%
8	Kennedy	37,98%	18,60%
9	Fontibón	38,00%	19,06%
10	Engativá	37,70%	18,56%
11	Suba	38,73%	18,31%
12	Barrios Unidos	39,66%	19,18%

Posición	Localidad Urbana	Intensidad IPM (%)	Intensidad IPOM (%)
13	Teusaquillo	37,50%	16,56%
14	Los Mártires	37,68%	18,61%
15	Antonio Nariño	36,92%	18,56%
16	Puente Aranda	38,78%	18,20%
17	La Candelaria	37,61%	19,19%
18	Rafael Uribe Uribe	38,16%	19,87%
19	Ciudad Bolívar	39,07%	19,60%
	Bogotá	37%	19%

Fuente: Cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social a partir del a metodología propuesta para pobreza oculta.

A nivel de localidad, la intensidad de la pobreza oculta no presenta variaciones importantes, es levemente superior en las localidades de Santa Fe, La Candelaria, Rafael Uribe, Tunjuelito, San Cristóbal y Ciudad Bolívar.

Mapa 1. Intensidad de la pobreza por localidades



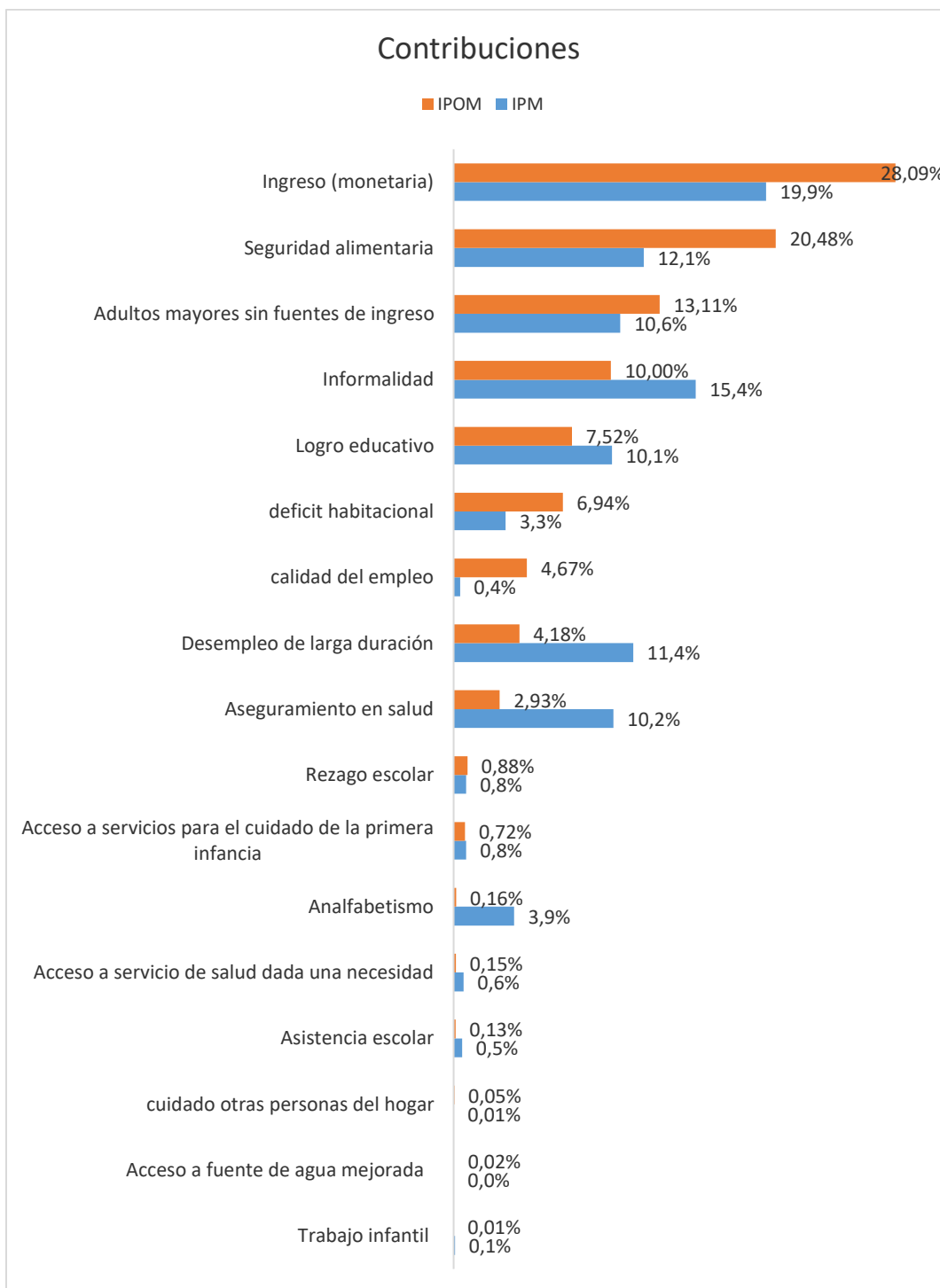
Fuente: Cálculos propios de la Secretaría Distrital de Integración Social a partir del a metodología propuesta para pobreza oculta.

Para evaluar la contribución de las privaciones a la pobreza multidimensional oculta es útil analizar la descomposición de ésta última en cada una de las variables que hacen parte del índice². En la Gráfica 7 se presentan las contribuciones a la incidencia ajustada por dimensión. La subdimensión que tuvo mayor contribución a la pobreza oculta multidimensional fue la pobreza monetaria (28,1%), seguida de las subdimensiones de inseguridad alimentaria (20,5%), personas mayores sin ingreso (13,1%), bajo logro educativo (7,5%), déficit de la vivienda (6,9%) y calidad del empleo (4,67%).

Este resultado revela que para mitigar el riesgo de los pobres ocultos de caer en pobreza absoluta deben diseñarse acciones desde el canal indirecto (política social) para incrementar así las fuentes de empleo e ingresos. Igualmente, diseñar estrategias para mitigar la inseguridad alimentaria y los ingresos de las personas mayores.

² Para calcular la contribución de cada subdimensión se tuvieron en cuenta tres aspectos: en primer lugar, la incidencia de la pobreza oculta, en segundo lugar, la proporción de las privaciones de las dimensiones que componen la pobreza oculta, y en tercer lugar, la importancia que tienen esas dimensiones en el modelo de regresión logística. En la tabla se puede observar que las tres subdimensiones que más contribuyen en el índice son: pobreza monetaria, privación por seguridad alimentaria y privación por suficiencia ingresos de personas mayores.

Gráfica 7. Contribuciones a la incidencia de pobreza multidimensional oculta



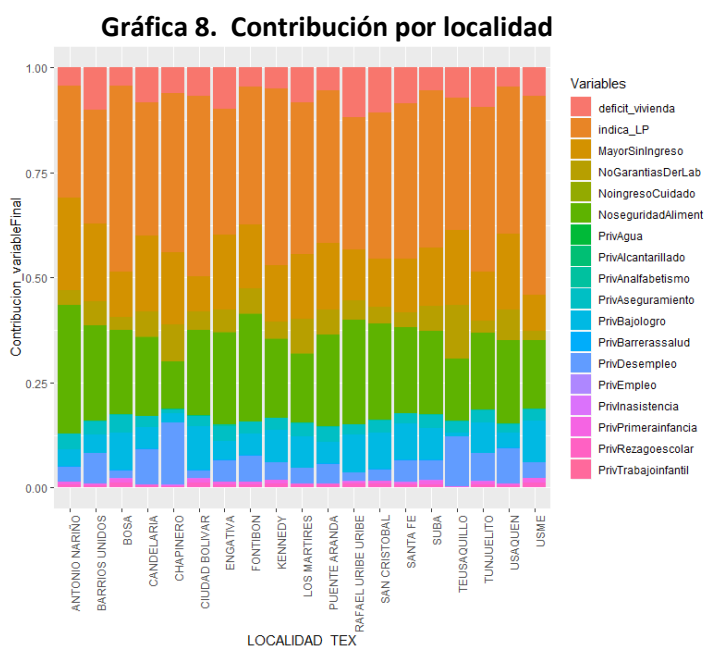
Fuente: cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social

Finalmente, en la Gráfica 8 se observan las localidades que presentan mayor contribución por subdimensión. A continuación, se presentan las localidades por cada privación donde se requiere un seguimiento permanente para mitigar riesgos de que la población que se encuentra en condición de pobreza oculta pueda caer en pobreza absoluta.

- Subdimensión pobreza monetaria: Usme, Ciudad Bolívar y Kennedy.
- Subdimensión insuficiencia de ingresos de personas mayores: Antonio Nariño, Barrios Unidos y Usaqué.
- Subdimensión inseguridad alimentaria: Antonio Nariño, Fontibón y Rafael Uribe Uribe.
- Subdimensión déficit de vivienda: Rafael Uribe Uribe, Barrios Unidos y Engativá.
- Subdimensión baja calidad del empleo: Antonio Nariño, Engativá, Teusaquillo y Usaqué.
- Subdimensión cuidado de personas en el hogar: Teusaquillo y Los Mártires.
- Subdimensión bajo logro educativo: Bosa y Ciudad Bolívar.
- Subdimensión desempleo: Chapinero y Teusaquillo.

Las localidades restantes no presentan contribuciones significativas.

En este sentido, localidades como Teusaquillo, Chapinero y Usaqué aparecen por primera vez liderando subdimensiones como la privación por desempleo de largo plazo, la pérdida de ingresos por el cuidado de las personas del hogar, la baja calidad del empleo, la insuficiencia de ingresos para la persona mayor (especialmente Usaqué).



Fuente: cálculos propios Secretaría Distrital de Integración Social

4. Conclusiones

Este análisis de valor agregado muestra los resultados de la propuesta metodológica para la construcción de un índice de pobreza oculta incluyendo dos ventajas respecto a la medición convencional de IPM: (i) Se incorporaron seis (6) nuevas subdimensiones para capturar los aspectos ocultos de la pobreza multidimensional. Se incluyen la subdimensión de ingresos con aspectos ocultos de la pobreza como la pobreza monetaria, la calidad del empleo, la insuficiencia de ingresos en el hogar por personas mayores y el cuidado de otras personas del hogar. Por su parte, en la dimensión de salud se incorporó la inseguridad alimentaria, teniendo en cuenta su efecto en las condiciones de salud del hogar en cuanto a estado nutricional. Respecto a las condiciones de la vivienda se amplió el espectro de la calidad incorporando el indicador de déficit habitacional; (ii) El indicador de pobreza oculta se estimó utilizando un modelo de regresión logístico que robustece los resultados sin someter a las dimensiones a ponderaciones establecidas; y (iii) Conceptualmente el umbral óptimo que se define para determinar el porcentaje de pobres ocultos es aquel que minimice los errores de inclusión y de exclusión.

Los resultados muestran que la pobreza oculta para Bogotá es de 16,2%, es decir, tres veces superior a la pobreza multidimensional IPM. La estructura de la incidencia de pobreza oculta se mantiene para todas las localidades tradicionalmente pobres: Ciudad Bolívar, Usme, Tunjuelito y Bosa. Lo mismo ocurre para las localidades usualmente menos pobres por IPM como Teusaquillo y Chapinero.

Existe una mayor proporción de privaciones para los pobres ocultos en los indicadores de pobreza monetaria, inseguridad alimentaria, déficit habitacional y calidad del empleo. Se encuentran en condiciones similares a un pobre por IPM en la subdimensión de rezago escolar. Mientras tanto, los pobres por IPM superan el porcentaje de privaciones en las dimensiones propias del IPM.

Sin embargo, se introducen indicadores complementarios para detallar mejor el análisis. Aunque el indicador de intensidad de la pobreza oculta no evidencia mayores diferencias entre las localidades de la ciudad, los indicadores de contribución a la pobreza oculta sí exhiben resultados reveladores. Un hallazgo muy importante es que en las subdimensiones de desempleo de largo plazo, pérdida de ingresos por el cuidado de las personas del hogar, baja calidad del empleo, insuficiencia de ingresos para la persona mayor son las localidades de Usaquén, Teusaquillo y Chapinero las que más aportan a la pobreza oculta de la ciudad, localidades que tradicionalmente no se consideran pobres. Mientras tanto, las localidades típicamente pobres son las que más contribuyen a explicar las privaciones por pobreza monetaria en la ciudad.

La pobreza oculta es una señal de alerta que debe monitorearse para que estos hogares puedan evitar caer en la pobreza absoluta, en aspectos como la pobreza monetaria y la inseguridad alimentaria. Dicho monitoreo deberá extenderse también a los hogares considerados menos pobres localizados en zonas como Teusaquillo y Chapinero que ya exhiben componentes significativos de pobreza oculta, que de no ser atendidos por una política diferencial de pobreza, podrían convertirse en pobreza absoluta.

Anexo técnico: Glosario

Calidad del empleo: se consideran con privación aquellos hogares con al menos una persona asalariada o que recibe ingresos laborales inferiores al salario mínimo legal vigente³. Se adicionan aquellas personas que presentan incumplimiento de otros derechos laborales (dos o más garantías laborales obligatorias como vacaciones pagadas y prima (navidad o vacaciones)).

Pobreza monetaria: se consideran privados aquellos hogares cuyo ingreso per cápita es inferior a la línea de pobreza.

Personas mayores sin fuentes de ingreso: personas mayores sin pensión y sin ninguna transferencia de otros hogares ni entidades oficiales. Se consideran con privación aquellos hogares donde ninguna persona mayor reciba pensión, no reciba transferencias de otros hogares ni de entidades o programas del Estado.

Seguridad alimentaria: un hogar se considera privado si al menos un miembro del hogar padece de inseguridad alimentaria leve, moderada o severa según la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés) de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO.

Déficit habitacional: este indicador recoge los indicadores de pisos, paredes y hacinamiento del IPM multidimensional. Un hogar se considera privado si el hogar presenta déficit cualitativo de vivienda, es decir, a las viviendas particulares que presentan carencias habitacionales en los atributos referentes a la estructura, espacio y a la disponibilidad de servicios públicos domiciliarios y, por lo tanto, requieren mejoramiento o ampliación de la unidad habitacional en la cual viven.

³ Se consideran aquí las categorías de asalariados y cuenta propia.

Referencias

- Biglia, B., & Bonet-Martí, J. (Enero de 2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(1), 1-25.
- CAF-Banco de desarrollo de América Latina & Universidad de Oxford. (2015). *Las dimensiones faltantes en la medición de la pobreza*. Bogotá.
- Cardona Andrade, C. (2016). Choques al hogar, trabajo infantil y acumulación de capital humano: evidencia para Colombia. 1-36.
- Escobar, A., & Olivera, M. (2014). Equidad y movilidad social: diagnósticos y propuestas para la transformación de la sociedad colombiana. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Lloret, I. (2004). Enfoque narrativo y violencia: intervención con mujeres que sufren maltrato. *Intervención psicosocial*, 165-175.
- Martínez, A. (2007). Estudio de la pobreza urbana en cinco comunidades de la ciudad de Cali. *Cuadernos de Economía*, XXVI(47), 113-150.
- Mendoza, M., Tarazona, O., & Duque, L. (2011). Caracterización de la pobreza oculta y su efecto en la sostenibilidad económica de las pequeñas y medianas empresas de la localidad de Usaquén (Bogotá-Colombia). *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 19, 123-140.
- Salgado, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *LIBERABIT*, 71-78.
- Secretaría Distrital de Planeación. (2013). Pobreza oculta en Bogotá D.C. Bogotá D.C. Ciudad de estadísticas. Boletín 50.
- Sinisterra, G. (2003). Una medición de la pobreza: un enfoque complementario para el caso colombiano. *Cuadernos de Economía*, 22(38).
- Torres Penagos, M. (2018). Índice de Pobreza Multidimensional Oculta para la localidad de Teusaquillo (Bogotá): propuesta metodológica a partir de percepciones ciudadanas. *Cuadernos de Economía*, 37(74), 555-588.
- Townsend, P. (2010). The meaning of poverty. *The British Journal of Sociology*, 61, 85-102. doi:10.1111/j.1468-4446.2009.01241.x.